



publicatuslibros.com

Últimas palabras (liblog)

Iván Humánes Bespín

ÚLTIMAS PALABRAS (LIBLOG)

IVÁN HUMANES BESPÍN

2007. Iván Humanes Bespín

© 2007. Portada diseño by Íttakus.
Difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:

Íttakus, sociedad para la información, S.L.

CIF B 23576481

C/ Sierra Mágina, 10.

23009 Jaén-España

www.ittakus.com



ÚLTIMAS PALABRAS (LIBLOG)

*“EL ESCRITOR QUE NO ESTÉ EN LA RED NO
SERÁ”*

IHB

ÍNDICE

- 27 Agosto. Cocodrilos que con su orina quemaban los árboles
- 24 Septiembre. Y se llamará Manuela
- 25 Octubre. Arrabalesco
- 23 Noviembre. Canto chamánico
- 03 Noviembre. Antiamericanismo
- 28 Diciembre. Bazar Chino
- 23 Febrero. Bestiario político
- 28 Marzo. Seres imaginarios
- 19 Abril. Los libros condenados
- 27 Mayo. Última palabras
- 22 Junio. El arte de la negociación
- 07 Julio. Poesía y composición
- 21 Septiembre. Vieja escuela, de Tobias Wolff
- 10 Octubre. Auvernia (a J. C.)
- 28 Diciembre. Fahrenheit 451
- 05 Enero. Reyes
- 28 Febrero. La luna nómada
- 04 Marzo. Versus y el Emperador de Asiria
- 20 Abril. MMVI o el Arquitecto y el Emperador de Asiria
- 20 Mayo. Suicidios, Montecarlo y Kafka
- 28 Junio. Paralelo Sur
- 05 Julio. Las bestias
- 18 Julio. El libro Flotante
- 24 Agosto. Andreu Martín
- 18 Septiembre. Entrevista a Houellebecq
- 24 Octubre. Habitados
- 27 Noviembre. Presente
- 05 Diciembre. La huida de E. D.

- 20 Febrero.Olmo
- 25 Abril.Microteatro
- 25 Mayo.A. Jarry
- 28 Junio.Tigritud
- 31 Julio.101 convoca
- 02 Agosto.Niña que amaba
- 25 Septiembre.Ars Magna
- 21 Septiembre.Interliteral
- 05 Octubre.Diccionario Pánico

- Sobre el autor

viernes, agosto 27, 2004

Cocodrilos que con su orina quemaban los árboles

Leo a Kafka, sus Diarios (1910-1923).

Siempre me pareció el más grande y el más kafkiano. ¿Quién puede negar esa evidencia?

Un día cualquiera escribe:

"Puesto que, al parecer, estoy acabado del todo -durante el año pasado no he estado nunca despierto más de cinco minutos segundos-, habré de desear cada día verme fuera del mundo, o bien, sin que pueda encontrar tampoco en ello la más moderada esperanza, deberé empezar desde el principio, como una criatura".

Otro:

"No dejaré que me domine el cansancio. Me lanzaré de un salto a mi narración corta, aunque me despedace la cara".

Y otro:

"Señora F.: Tengo mala memoria.

Doctor St.: No coma huevos."

¿Acaso con él se extinguió la especie escritor-lector-cucaracha?

viernes, septiembre 24, 2004

Y se llamará Manuela

El alcalde abrió la camisa de la muerta y estalló en carcajadas, estaba embarazada. Una ola con sabor a azufre hizo que los reunidos en torno al cadáver escupieran a la vez al suelo.

-Es verano, recojan las tripas no sea que se las lleve el sol - ordenó el cura.

Las mujeres apartaron el miedo de los hombres, al alcalde sudoroso y su abanico de colores y ordenaron a sus niñas, asustadas de tanta mermelada agria salpicando la plaza del pueblo, a ir a las chabolas a por unos cubos. Mientras enrollaban las tripas, los pescadores, asombrados por la longitud de la serpiente intestinal, más grande y musculosa que todas las yararacús juntas de la isla, se preguntaban por lo ocurrido.

-Es la vida, que quema a sus hijos. Y el demonio que los devuelve así, reventados.

-Ya se sabe lo que pasa si uno vive en pecado -vomitó una vieja.

-Esperó demasiado a casarse y el alma se le rebeló de tanto amor. Iba a ser niña, me dijo su madre -susurró un anciano.

El cura cerró los ojos de la muerta. Miró al alcalde y éste, preocupado porque el autobús de los turistas, siempre educados y de traje blanco, estaba a punto de llegar, apremió:

-El verano hincha las tripas.... ¡Rápido! ¡Retírenla de aquí!

Manuel, el novio de la muerta, lloraba a lo lejos. Los murciélagos ya aullaban al mediodía y, sin poder soportar el sabor a cobre de su lengua, berreó a los cuatro vientos:

-¡Busquen a mi hija!

lunes, octubre 25, 2004

Arrabalesco

El burdo burdel se deshizo, y se hizo pulido puticlub con burgueses,
hamburguesas y sin burdéganos.

Fernando Arrabal



El nacimiento de Fernando Arrabal, por Arnail

martes, noviembre 23, 2004

Canto chamánico

Hoy me escriben dos amigos:

Con *Rubén García Mulet* intercambiamos palabras literarias, sueños, deseándole lo mejor y esperando noticias y algún hiperbreve que otro para el weblog.

Con *Gabriel Cano* va de actos chamánicos. Reproduzco el canto que me envía para atraer la escritura. Con Gabriel todo está envuelto en una ficción peligrosa.

CANTO CHAMÁNICO PARA ATRAER LA ESCRITURA

De los indios Chipijops

Vientos del norte y del sur
Vientos del este y del oeste
Difundid este cántico nuestro
Que llegue a los oídos del Sumo Hacedor
Que lo escuchen los espíritus de nuestros antepasados
Y las potencias del día y de la noche
Que ellos traigan mil y una historias de lo que fue, es y será
Para poder contar a nuestra gente
Y para que ellos a su vez puedan contarla a los que están por venir
No nos dejéis en la oscuridad

No nos dejéis en la bruma que confunde los caminos
Susurrádnoslas
Haced que fluyan hacia nosotros
Para que nos sean conocidas
Para que podamos interpretarlas
Y guíen nuestras vidas con su sabiduría

Emo- bay- kay- hóe- nay
Emo- bay- kay- sóe- lay
Te- béo- ho- kan- héo- naid
Se- olái- ba- ko- nei- hai
Se- lo- hin- eloy- nai- yei
Di- no- hen- tea- lóhen- di- no- hen- su- kóhen
Sen- hi- yato- hi- mai- yei- eha- neha- yéha
A- ni- yó- te- nay- de- hó
A- ve- yó- ai- lai- yehió- la- nai- tihó
Náye- hea- hei- hé
Náye- hea- hei- bé- to- hey- ná
Yai- su- nai
Yicó- hai- simóe- nai
Ha- me- né- ya- má- ha
Ha- me- né- to- shí- ba
Di- to- yot- a- nai- he- dai

miércoles, noviembre 03, 2004

Antiamericanismo

Que el resto del mundo mantenga o no el antiamericanismo convencido de los últimos años se ha dilucidado en estas elecciones norteamericanas. Los votantes de Estados Unidos, desconocedores de lo que escapa más allá de sus fronteras, no han escuchado el grito de Europa. Y personajes como Vargas Llosa (incluso Vargas Llosa) desde siempre han aceptado la idiotez de Bush como algo comprobable, en esencia. Los ataques preventivos, la ocultación del conflicto Palestina-Israel, la guerra al margen de la ONU, el maltrato al diálogo con Europa, las invasiones y apoyos a los dictadores de los pueblos sudamericanos y demás locuras años atrás... Todo eso y más alimentaron el odio. Motivos para que el antiamericanismo se haya viniendo cargando. Ahora, Bush. Vargas Llosa criticaba recientemente a Bush y se preguntaba por otro lado por qué tanto antiamericanismo infundado. Bien, lo han reelegido. Los que votaron a Bush han cebado el odio con un gobernante imperialista y vulgar.

martes, diciembre 28, 2004

Bazar chino

Cosas que compré el otro día:

- Juego de parchís, 1 euro.
- Muñeca Bratz de 2 euros (Imitación china. Las Bratz, aunque sean imitación, tienen curvas y ganan por goleada a las escuálidas Barbies. La muñeca no era para mí, aunque podría haberlo sido).
- Álbum recortable: "Viste a tu Nancy". Piezas de ropita para recortar y pegar, 60 céntimos. Regalo comodín para Reyes.
- Purpurina dorada para fin de año, 75 céntimos.
- Destornillador con punta en forma de estrella, 1 euro.
- Bola con araña de plástico dentro, 60 céntimos.
- Lápiz que regalaba una abeja de juguete. (La abeja tenía cuatro patas, una de ellas estaba rota, quizás de ahí el precio: 30 céntimos)
- Celo y papel de regalo, Kit de auxilio navideño, 1 euro.
- Agenda 2005 y diario (nunca tuve ni una agenda, tampoco un diario en papel). 60 céntimos cada uno.



Además vi a un niño agitar una de esas bolas de Navidad que contienen todo un pueblo en su interior.

Agitaba la bola con fuerza, hasta que la tiró al suelo. Se rompió, el agua salió. Al día siguiente siete países del sur de Asia sufrieron un *maremoto*, cincuenta mil muertos. No hay que subestimar a los bazares chinos.

miércoles, febrero 23, 2005

Bestiario político

Que la invasión llegara hace más o menos tiempo es una cuestión que sólo ocupa a los historiadores. Así, las hormigas, blancas y argentinas, llegaron a la frontera nadie sabe cómo ni cuándo y escucharon lo que el Presidente del Estado les dijo: que desde la frontera (nosotros aquí y vosotras más allá de la línea) les daba la enhorabuena, pero que aquí convivía un país tranquilo y que bienvenidas pero por favor lucha no.

Desde su distancia de hormigas entendieron la pretensión de paz transmitida, se reunieron en grupo con la reina a la cabeza, valoraron posibilidades y decidieron que no. Y pasaron por el Presidente como quien pasa hambriento por un supermercado en oferta y arrasaron aquí y allá. Comenzaron por el dedo gordo del pie del mandatario, acabaron en el meñique de la mano izquierda en un gesto de conmiseración, pues sabían que simpatizaba con las izquierdas y que el grupo político en el poder no hubiera consentido, pese a su actitud dialogante, otro final. Ya en la presidencia prometieron cambios y colocaron a familiares en este cargo, amistades en este otro y se hicieron con el control de la televisión y la radio, también sobornaron a cronistas para el asunto del pasado y las fechas. Como los analistas políticos pertenecían a la familia por rama paterna de la hormiga reina, no se sabía bien si el país era gobernado con cabeza o era una tiranía repleta de mandíbulas acabadas en pinza.

En cualquier caso, jugaron con el PIB, inventaron un nuevo himno, ganaron medallas en los Juegos Olímpicos, flirtearon con el populismo, ampliaron miras internacionales y se aseguraron, en unas hipotéticas Elecciones Generales y según las estadísticas oficiales, el voto mayoritario entre una ciudadanía noqueada, servil y ante todo muy humana.

Seres imaginarios

Veamos, hagamos recuento:

Uno. Esta noche no he pegado ojo, algún bolerista anónimo ha estado cantando "Si tú me dices ven" en mi comunidad hasta las cuatro de la mañana. Una y otra vez. No hay nada peor que un bolerista rabioso. Lleno de ganas de canto. Y de alcohol. Viendo lugares como Xapala de mi amiga *Magda Bandera* (*Apostillas literarias*) se le hace a uno difícil regresar hoy a casa, abrir la puerta y pensar que cualquiera de mis vecinos puede ser el traidor. Una desgracia, lo que yo os diga. Deberé hacer esos viajes que *Cristina Núñez Pereira* (su blog es *Lo mejor de los libros*) practica.

Dos. Hace más de un mes encargué tres libros de *Jacques Bergier* a una librería de viejo. Me los tenían que enviar contrareembolso. No me han llegado todavía. Hay que decir que la diligencia de la librería ha sido exiguista, ya han interpuesto reclamación en Correos, salió el 1 de marzo y se perdió en el camino. Es curioso, Bergier sostenía que existían unos "hombres de negro" que durante la historia secuestraron los libros que se consideraban peligrosos para el conocimiento general. Bien, ahora, en este siglo XXI, esos hombres van vestidos de amarillo y utilizan palabras como estafeta, compulsar y burofax. Un lío.

Tres. A estas alturas a uno tan sólo le queda rescatar *El libro de los seres imaginarios*, de Borges. Y leerlo. Traigo aquí un par de seres, más allá de esos boleristas despiadados y hombres de amarillo. Espero no tener que recurrir al malvado *Morgano* para resolver estos mínimos problemas. Y espero también que mi amigo *Salvador Alario Bataller* reciba el envío que le hice el miércoles. Nunca se sabe.

Un animal soñado por Kafka

"Es un animal con una gran cola, de muchos metros de largo, parecida a la del zorro. A veces me gustaría tener su cola en la mano, pero es imposible; el animal está siempre en movimiento, la cola siempre de un lado para otro. El animal tiene algo de canguro, pero la cabeza chica y oval no es característica y tiene algo de humana; sólo los dientes tienen fuerza expresiva, ya los oculte o los muestre. Suelo tener la impresión de que el animal quiere amaestrarme; si no, qué propósito puede tener retirarme la cola cuando quiero agarrarla, y luego esperar tranquilamente que ésta vuelva a atraerme, y luego volver a saltar".

La Banshee

Nadie parece haberla visto; es menos una forma que un gemido que da horror a las noches de Irlanda y (según la Demonología y Hechicería de Sir Walter Scott) de las regiones montañosas de Escocia. Anuncia, al pie de las ventanas, la muerte de algún miembro de la familia. Es privilegio peculiar de ciertos linajes de pura sangre celta, sin mezcla latina, sajona o escandinava. La oyen también en Gales y en Bretaña. Pertenece a la estirpe de las hadas. Su gemido lleva el nombre de "keening".

martes, abril 19, 2005

Los libros condenados

Acabo de leer *Los libros condenados*, obra de Jacques Bergier. Ya de por sí es complicado encontrar los títulos de este autor, publicados en los años 70 no se han reeditado y pertenecen a los libros de segunda mano descatalogados que circulan por las librerías de viejo. [Saber más](#) es una biblioteca de Granada donde puedes encontrarlos. Y uno lee a Bergier y piensa en la oleada paracientífica que vino tras él: ocultistas, ufólogos y videntes que, de alguna forma, ensuciaron el realismo fantástico. Bergier es el precursor, y se le tiene que ver como un autor de primera, instalado en lo fantástico, con una excelente base literaria y una forma de narrar y especular que dista años luz de los charlatanes posteriores. Además de sus obras (*La rebelión de los brujos*, *El retorno de los brujos*, *El planeta de las posibilidades imposibles*, etc.) recuerdo el magnífico libro donde recopiló lo mejor de la Ciencia Ficción Rusa y que editó Bruguera.



En *Los libros condenados* hace un repaso por las obras que él considera malditas por haber sido objeto de censura o alimento de las llamas a lo largo de la historia. Los que él denomina “Hombres de Negro” fueron los que llevaron (y llevan) a cabo la liquidación del saber, una organización poderosa

que ejerce su actividad desde el Egipto más antiguo. Así, podemos encontrar en la obra referencias a *El libro de Toth*, la destrucción de la gran Biblioteca de Alejandría, *Las estancias de Dzyan*, el abad Tritemo y su *Esteganografía*, John Dee y el espejo negro, el manuscrito Voynich, el manuscrito Mathews y la Orden Goleen Dawn, el libro de que vuelve loco: *Excalibur*, la dianética, *La Doble Hélice* de James D. Watson...



Evidentemente no todos los libros condenados son científicos o mágicos, los hay políticos. Pero Bergier analiza los primeros. Hoy en día posiblemente la destrucción continúe, de diferente forma. ¿Qué hacen las editoriales con los excedentes de libros? Los queman. En vez de repartirlos, ofertarlos, qué se yo, los queman. O los guillotinan*. Cada año son destruidos miles y miles de libros editados, y no son precisamente obras alquimistas. El saber arde en la pira del mercado.

*Mi amiga Irantzu Merino se pregunta qué es más literario, la hoguera o la guillotina.

Coincidimos en que quizás lo sea la hoguera.

Últimas palabras

And if he left off dreaming about you...

Throught the Looking-Glass, VI

Los elegidos soñaron caminar por sendas imposibles de selva verde, cruzaron ríos y montañas y llegaron al destino con los sombreros mordidos por los mosquitos y la tripa llena de olor a hoja. Cuando estaban allí, en el lugar señalado en los mapas de piel por los sabios, dio la orden el más alto, al que un collar de caracoles le protegía el pecho de los malos espíritus.

-Allí. Mío. ¡Ya! -fue el aviso.

Los dos saltaron charcos y lanzas de antiguos expedicionarios de los que nunca más se llegó a hablar en el pueblo tras sus ausencias, hasta acabar rodeando la trampa con los brazos en alto y las piernas separadas para que no se escapara ni el aliento de la presa. La trampa estaba escondida entre hojas de platanero como los viejos aconsejaban, y había capturado a la bestia por la primera consonante. Comenzaron a bailar señalando al cielo. Soñaron que festejaban como nunca la vida, el azar, la gloria. Sus lenguas intentaron pronunciar la palabra desconocida sin éxito. Cuando se cansaron de danzar y de agradecer a todos los dioses la captura, se agacharon para contemplar la caza más de cerca: moribunda, un pitido apagado salía de su pecho de palabra rota.

-Árbol -dijo por fin el expedicionario del collar de caracoles.

-Árbol, árbol, árbol -repitió el otro.

Así estuvieron durante horas, restregando en sus bocas la captura, su sonido, disfrutando del detalle del triunfo que la ilusión del sueño prolongaba, hasta que se hizo de noche y la luna les recordó que debían regresar. Sin más preámbulos abrieron el saco de piel de cocodrilo y entre los dos agarraron del pecho a la palabra "Árbol". Lo complicado fue rescatarla del cepo sin dañarla más. Pero una vez hecho, la ataron de manos y pies con varios nudos margarita y la metieron dentro del saco.

A las dos horas de camino fue cuando uno de ellos (el del collar de caracoles no, el otro) ebrio de sabiduría, cayó de bruces en una de las trampas. Fue el momento oportuno para que el bárbaro del collar (ahora sí) aprovechara y esperase el tiempo necesario, soportando los últimos gritos, las súplicas de auxilio, imaginando su entrada triunfal en el pueblo; hasta que su compañero de fatigas por fin se despertó y quedó su alma allí, en la selva, convertida por fin en "rastreador", o en "víctima", o en "socorro" o en "laberinto". O quién sabe en qué palabra de cuántas caprichosas letras.

miércoles, junio 22, 2005

El arte de la negociación

La policía rodeó al asesino y los curiosos no tardaron en llegar. Los más atrevidos ocuparon las primeras posiciones, tras los coches de policía, pese a ver que tenía una pistola en la mano derecha. Algunos, los menos valerosos observaban desde la otra acera. El asesino amenazó con el arma y preguntó varias veces si tenía ya lo que había pedido. El que debía ser el agente principal, por rango capitán o comisario, se acercó con las manos en alto haciendo valer toda la psicología aprendida en estos años en el cuerpo.

-No, no podemos darle lo que pide.

-¿Les llevaría mucho tiempo encontrarlo?

-Depende, rebaje sus pretensiones. ¿Por qué no una víctima cualquiera?

-Bien, cualquiera me sirve. Mejor hombre, sí, hombre... -contestó el asesino.

-¿Lo mataría a quemarropa?

-A despecho, ya lo he declarado antes.

El comisario, o capitán en defecto, le avisó que iba a hacer un movimiento limpio y que no debía temer nada. Metió la mano en el bolsillo de su pantalón, sacó una libreta de apuntes y anotó las condiciones conversadas.

-Describámelo -dijo.

-Alto, joven, corpulento, con cara de haber conquistado a muchas mujeres.

-¿Está casado usted?

-Bien, sí, podríamos decir que sí.

-¿Lo haría con esa pistola? ¿No prefiere otra arma?

-No, la pistola va bien. Si acaso, me ensañaría con varios tiros en el pecho, como si se tratase de una venganza amorosa, tampoco quiero que luego tengan problemas con el móvil del crimen.

-Espere, no vaya tan rápido -le interrumpió el policía que anotaba todos los detalles.

-Lo mataría porque él y mi mujer, ya sabe...

Antes de que acabara con la respuesta se acercó un joven policía al oficial de rango superior, eso hizo que el asesino balancease el arma más nervioso que nunca y el público de las primeras filas gritara asustado. El joven se cuadró, dijo que era un encargo para el oficial.

Hasta que el comandante o capitán no dejó de garabatear, el joven se alisó los pliegues del traje, limpió su placa y tosió varias veces llamando la atención. Cuando ya pudo decir todo lo que pensaba, se acercó y susurró al oído del oficial que era un caso difícil y que los hombres estaban desmotivados, que era un asesinato sin alicientes, las pistas eran vagas, imprecisas. Siguió con que habían estado horas intentando encontrar al que debería ser el muerto futuro, el asesinado, pero que nada, la investigación se complicaba cada vez más y el tiempo se agotaba, y que para él lo importante eran los grandes robos pues era la única forma de prosperar en el cuerpo y no los crímenes de tercera. Y lo dijo con cara triste, derrotado, encargando un café largo por radio tras la perorata.

El superior miró a su inferior desde su distancia de oficial graduado y no le respondió nada, tan sólo sonrió al asesino y le preguntó que qué trabajo le gustaría que tuviese la víctima.

-Policía -contestó el asesino devolviéndole la sonrisa.

jueves, julio 07, 2005

Poesía y composición

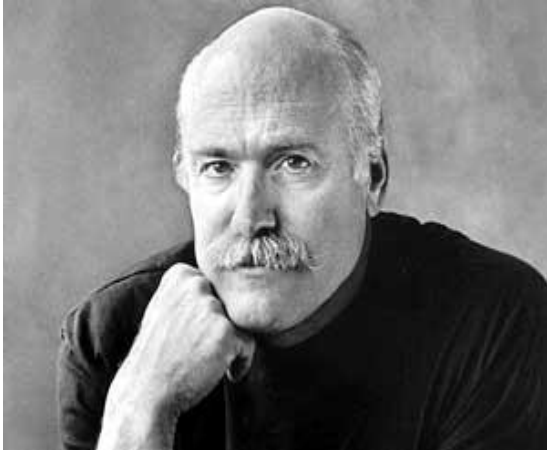
Poesía y composición recoge algunas conferencias de Joao Cabral de Melo Neto, excelente poeta brasileño. Es un libro que puede encontrarse en la Colección Poesía y Poética de la Universidad Iberoamericana, con impresión en México. Una de las mejores colecciones críticas sobre el proceso y el hecho de la escritura. El autor al hablar de la función moderna de la poesía dice:

“La presentación (no organizada en forma “cómoda” para el lector) de su rica materia poética, hace de la obra del poeta moderno una cosa difícil de leer, que exige del lector ocio y recogimiento difíciles de encontrar en las condiciones de la vida moderna. Cada tipo de poema que conoció la literatura antigua nació de una función determinada; ajustarse a las exigencias de estructura perfectamente definidas del poema era, para el poeta, adaptar su expresión poética a las condiciones en que ésta podría ser comprendida y, por tanto, corresponder a las necesidades del lector. El poema moderno, al no ser funcional exige del lector un esfuerzo sobrehumano para instalarse más allá de las contingencias de su vida. El lector moderno no tiene ocasión de enfrentarse con la poesía en los momentos de su vida cotidiana. Tiene, si quiere encontrarla, que defender dentro de su cotidianidad un tiempo en que pueda vivir momentos de contemplación, de monje o de ocioso”.

“En el plano de los tipos problemáticos, lo que los poetas contemporáneos obtuvieron fue el llamado “poema” moderno, ese híbrido de monólogo interior y de discurso de plaza, de diario íntimo y de declaración de principios, de balbuceo y de hermenéutica filosófica...”.

miércoles, septiembre 21, 2005

Vieja escuela, de Tobias Wolff



El martes 27 de septiembre a las 22 horas y en Canal 33 acudo a un programa de libros donde hablarán de la novela *Vieja escuela*, de Tobias Wolf. Contará con los escritores *Joan Rendé* y .

Vieja escuela es una obra con base autobiográfica que habla de literatura, de libros, escritores, estudiantes y de la pasión por escribir. Nos trae el ambiente de un centro preuniversitario (años 60) que invita periódicamente a grandes escritores. Los alumnos tienen que concursar con un texto para obtener el premio de estar a solas con el escritor invitado. Una competición no exenta de engaños y juego sucio.

Probablemente esté más en la onda de los cuentos de Wolff que en sus novelas. Pero esta novela está escrita con fluidez, ironía, es precisa en las palabras y sin devaneos que no sirvan al fin de la historia. Raymond Carver ya dio los trazos de la escritura de Tobias Wolff en el prólogo de su primer libro: tenemos gente verdadera y cosas verdaderas, son historias morales pero no didácticas o moralizantes.

En la historia hay cuatro aspectos bien desarrollados:

1. La competitividad del escritor.
2. La diferencia entre los educadores y los maestros.
3. La mentira y el engaño que va creciendo a lo largo de la novela, una planta delicada que el autor va regando magistralmente.
4. Y la búsqueda de los mitos, la diferencia entre el camino de la escritura y la vida externa y cruel que hay más allá. La diferencia entre la obra del maestro y su vida privada, su mundo externo peligroso, su caída como mito cuando ya se nos revela esa parte íntima...

¿Hasta dónde sería capaz de llegar un joven escritor para conseguir el reconocimiento de un autor consagrado?

Lunes, octubre 10, 2005

Auvernia (a J. C.)

La mujer entre acrobacias intentó alcanzar la estufa de gas butano, estaba demasiado lejos. El reuma le tenía triturada la espalda y no lo logró. Con el teléfono en su regazo marcó el número de la policía y relató la historia. Dio la alerta, tosió hasta arrugar sus pulmones y lloró con lágrimas de vieja. En el otro lado de la línea tan sólo el silencio, durante minutos, hasta que una señorita arrastrando las letras le anunció que ya le había tomado nota.

“Si todo terminara aquí, pensaba, sin saber el final y una tan en último round y ya con poco tiempo, con tan lejos los discursos y las nuevas caídas, el pink champagne y los bailes de antes...”.

Un pinchazo en el dedo gordo del pie le indicó que había estado demasiado tiempo intentando lo imposible. Sintió cómo se extendió por la pierna hasta explotar en su rodilla. De allí hasta el corazón como nada, y del corazón a la boca y a la lengua negra, de persona que ha vivido demasiado.

-Es inútil, qué lástima, tan a mano y... -lloraba la vieja.

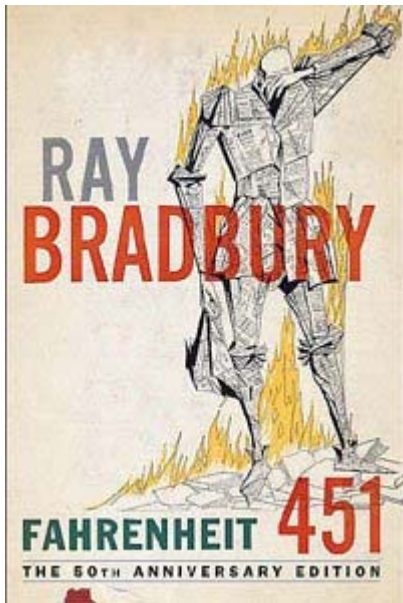
Volvió a marcar el número de la policía. Y pese a que le respondieron “Funeraria Rosita, dígame” ella se empeñó y relató desde el principio de todo la urgencia, lo de sus brazos cortos y el tiempo mínimo, lo del final y el champagne rosa, lo imposible, hasta que se quedó sin voz y tuvo que respirar pesadamente, haciendo ininteligibles las palabras. Colgaron y ella no tuvo ya más nervio para seguir marcando números.

Se abandonó a la suerte, los párpados le cayeron a plomo sobre los ojos, en negro, la garganta ronca. De repente escuchó algo detrás de la puerta de la habitación. Un hombre calvo giró el pomo y pasó, su hijo. Ella advirtió cómo se sorprendió al verla así, encogida, con el auricular del teléfono sobre la falda, llorando.

El hombre refunfuñó y fue hasta la estufa de gas, le reprimió la manía de pedir auxilio por nada, susurrando entre dientes algo sobre los cocodrilos y la región de Auvernia, cogió de encima el libro de Corín Tellado y se lo acercó resignado.

miércoles, diciembre 28, 2005

Fahrenheit 451



Uno no se cansa de leer (y ver) obras como ésta. La dictadura de la imagen y la desaparición de la letra, más cerca que nunca. El 1 de enero el Gobierno empieza a quemar los cigarrillos. Somos una sociedad enferma, según algunos, y debemos aspirar a un entorno sano. ¿Sano para producir mejor?, me pregunto. Evidentemente hay muchos muertos al año con causa en el tabaco. Quiero creer que estas medidas se aplican para que la Seguridad Social se vaya quitando el lastre de esos fumadores. Porque en la mente siempre resuena *Fahrenheit 451* cuando alguien quiere imponer restricciones a la libertad. Que no se olviden de *Blade Runner*, que las galletas también pueden suponer un buen filón económico, al fin y al cabo lo que importa es dar de comer al personal y hacerles creer que somos cada vez mejores y más libres.

jueves, enero 05, 2006

Reyes



Para mí, los únicos reyes que existieron (veraces y arrabaleros) fueron *Los siete locos*, de Roberto Arlt. Los demás, barbas postizas.

El discurso del Astrólogo (fragmento)

-¿Y la idea?

-Aquí llegamos... Mi idea es organizar una sociedad secreta, que no tan sólo propague mis ideas, si no que sea una escuela de futuros reyes de hombres. Ya sé que usted me dirá que han existido numerosas sociedades secretas... y eso es cierto... todas desaparecieron porque carecían de bases sólidas, es decir, que se apoyaban en un sentimiento o en una irrealidad política o religiosa, con exclusión de toda realidad inmediata. En cambio, nuestra sociedad se basará en un principio más sólido y moderno: el industrialismo, es decir, que la logia tendrá un elemento de fantasía, si así se quiere llamar a todo lo que le he dicho, y otro elemento positivo: la industria, que dará como consecuencia el oro.

El tono de su voz se hizo más bronco. Una ráfaga de ferocidad ponía cierta desviación de astigmatismo en su mirada. Movi6 la greñuda cabeza a diestra y siniestra, como si le punzara el cerebro la agudeza de una emoci6n extraordinaria, apoy6 las manos en los ri6ones y renaudando el ir y venir, repiti6:

-¡Ah! el oro... el oro... ¿Sabe c6mo lo llamaban los antiguos germanos al oro? El oro rojo... El oro... ¿Se da cuenta usted? No abra la boca, Satanás. Dése cuenta, jamás, jamás ninguna sociedad secreta trat6 de efectuar semejante amalgama. El dinero ser6 la soldadura y el lastre que conceder6 a las idea el peso y la violencia necesarios para arrastrar a los hombres. Nos dirigiremos en especial a las juventudes, porque son m6s estúpidas y entusiastas. Les prometeremos el imperio del mundo y del amor... Les prometeremos todo... ¿me comprende usted?... Y les daremos uniformes vistosos, t6nicas esplendentes... capacetes con plumajes de variados colores... pedrerías... grados de iniciaci6n con nombres hermosos y jerarquías... Y all6 en la monta6a levantaraemos el templo de cart6n... Eso ser6 para imprimir una cinta... No, cuando hayamos triunfado levantaraemos el templo de las siete puertas de oro... Tendr6 columnas de m6rmol rosado y los caminos para llegar a 6l estar6n enarenados con granos de cobre. En torno construiremos jardines... y all6 ir6 la humanidad a adorar el dios vivo que hemos inventado.

martes, febrero 28, 2006

La luna nómada

El autor de la *Luna nómada* es **Leonardo Valencia** (Ecuador, 1969). Se licenció en Ciencias Sociales y Políticas. Desde 1998 vive en Barcelona, donde cursó el doctorado en literatura comparada de la Universidad Autónoma de Barcelona. Se dio a conocer con la novela *El desterrado* (Debate, 2000) que tuvo una excelente acogida de la crítica: “Un escritor con un envidiable porvenir” (Enrique Vila-Matas, Letras Libres); “Muy ambiciosa en sus planteamientos estéticos” (El País, España), “Notable primera novela” (Christopher Domínguez), y fue designada por la revista española Qué Leer como “sorprendente ópera prima”. En breve se publicará en España su próxima novela, *El libro flotante*, y en edición ecuatoriana su libro de ensayos sobre literatura latinoamericana: *Estación de un libro en llamas*. Por su libro de cuentos, *La luna nómada* (Algaida, 2004) ha sido incluido en varias antologías de narrativa de España y América Latina. En colaboración con el crítico Wilfrido Corral publicó la antología *Cuentistas hispanoamericanos de entresiglo* (McGraw-Hill, Boston, 2005).



Nos cuenta en exclusiva para este blog:

Cuando apareció *La luna nómada* -un delgado librito publicado en Lima en 1995- se incluían ocho cuentos. Más que las agradecidas correcciones que uno puede introducir al reeditar un libro, en la segunda edición -otro delgado librito a mi paso por Guayaquil en 1998- añadí un cuento y empecé a desarrollar el proyecto de un libro progresivo: hacer que el libro se volviera nómada (aunque de hecho ya lo era), que estuviera en movimiento, que no se fijara del todo, que no hubiera una edición canónica, en el rígido sentido bíblico que cierra definitivamente el crecimiento de los textos. Queda pendiente el interesante reto de una novela que pudiera ampliarse en cada reedición.

En resumen, hacer un libro nómada, un libro impredecible, un libro de cuentos que no se pueda fijar más allá de un tiempo relativamente corto. Ante tantos libros nuevos, quiero que esta luna siga en órbita: siempre la misma pero siempre distinta. Así que añado otros cuentos, corrijo y elimino alguno. La reciente reedición, en España y Ecuador, tiene 14 cuentos. Sé lo que pierdo -la paciencia de cualquier editor convencional, por ejemplo; los réditos de nuevos títulos en un mercado que siempre exige novedades-, pero también sé o intuyo lo que gana este libro -un editor creativo y arriesgado, un lector dispuesto a comprender la paciencia de la literatura, y una aventura abierta para mí mismo. Hemingway decía que un libro escrito y publicado es como un león muerto. Tiene razón, pero digamos que por el momento no estoy de acuerdo. *La luna nómada* seguirá creciendo, paciente, siempre en órbita.

sábado, marzo 04, 2006

Versus y el Emperador de Asiria

Mis botones y *emilios* de agradecimiento al Jenial Fernando Arrabal, publicados en sus jaculatorias y arrabalescos, en el diario EL MUNDO, en épocas de febril siembra:

EL MUNDO del 5 de enero de 2003

"...le escribo para eso de felicitar el nuevo año, que siempre queda muy higiénico en los ascensores y detallista en los mails... le desvelo mi deseo para todos los días que nos caen encima de nuevo, a ver si se puede hacer algo (yo lo intentaré) para que que se caigan de una vez las estrellas, tan tontas están ahí, en el cielo, que dan ganas de coger unas tijeras buenas y cortarles los hilos. Serían unos fuegos artificiales bien bonitos. Pues eso, que tenga usted una entrada estelar...". Ivan H.

EL MUNDO del del 19 de enero de 2003

"... Veo mi emilio publicado en EL MUNDO y tengo que mirarme al espejo, a ver si soy ése que busca que el cielo entero -estrellas y estrellas- caiga. ...Y si debe hacerlo, digo yo, que lo haga en la Ciudad del Vaticano (b le da más poder, ¿nunca lo han pensado?), para que así todo quede en casa... Pavadas que uno piensa cuando se mira las arrugas de joven en el espejo, o cuando ve aparecer el demonio en la televisión, un puntito negro siempre a mano derecha... Sigue siendo "Humanes" mi etiqueta, aunque es posible que lo cambie por Milan Zweig ...con la edad los huesos se entristecen, se rompen y se separan de la carne, el alma tira de ellos. A los 70 años te salen alas de ángel... ¡de demonio! decía mi abuelo....". Ivan H. al habla.

EL MUNDO del 9 de febrero de 2003

"..mañana comienza el Campeonato de Catalunya por equipos... la noche se presenta llena de farolas, ¿juego g4?... leer a Dante, asomarme al "Pánico"... asociar la escritura y el ajedrez con mitos como Miles, con las trampas tácticas y el ataque sin reservas.... A ver cuántas farolas visito hoy. Si no duermo remataré la noche a las 9.30 de la mañana. Si duermo algo y la conciencia me lo permite, veneraré el flanco de rey... sobando aperturas a ciegas...". Ivan Humanes

EL MUNDO del 19 de Julio de 2005

"Para continuar su última crónica en EL MUNDO he buscado a Dios en 'google'. ¿Adónde si no? Me he encontrado con esta respuesta: la foto de un perro de presa feroz. Se lo digo por si le sirve para el conocimiento deífico": Ivan Humanes, autor de estupendos cuentos breves und brevísimos en el laberinto memorizado.

EL MUNDO del 5 de Marzo de 2006

"Ya he reservado para su obra en un teatro alternativo y versus de Barcelona, condicionantes que la harán "trascendente" desde mi balaustrada". Iván H.

En este mismo día encuentro un mail pánico y necesario, deseando el día 19 de abril.

*"En Barcelona, estrenaremos el 19 de abril en el **VERSUS TEATRO** tu "El Emperador de Asiria". La víspera a las 12h.11m: rueda de prensa en la Estatua de Colón (con elefantes Brama). Ángel Alonso, Chema, los actores, Santa Lis, San Fando el sabio, séquito de pánicos y patafísicos y un servidor, peregrinará hacia el Palacio de la Generalitat. Habrá parada y levitación."Joan Franck C.*

jueves, abril 20, 2006

MMVI o el Arquitecto y el Emperador de Asiria



Ayer acudí al estreno de "MMVI o el Arquitecto y el Emperador de Asiria", en *Versus Teatre*. No soy muy dado a recomendar de una forma tan frontal y directa nada; pero véanla. Asistir a su representación fue rasgar el velo, abrir la puerta de los sueños, de la locura, de la genialidad, del yo. ¿Cómo es posible que pueda "crearse" semejante texto? ¿Cuánto de divino (puro) hay en la creación? ¿Y en la representación? Todavía no me ha abandonado esa sensación de asombro, de admiración, de horror hacia el yo tan descarnado y actual que ayer presencié. Parece como si las mejores obras, las grandes partidas de ajedrez, las representaciones únicas, beban de un pozo (light) insondable, único. Como una revelación. El espectáculo de ayer fue como una revelación. El autor, el director y los actores se asomaron al abismo de la mente, planearon sobre sus incontables bifurcaciones, mostraron sin pudor sus interioridades. Ayer ocurrió algo único que muy pocas veces se da: el estreno perfecto para una inmortal obra de teatro. "El Arquitecto y el Emperador de Asiria" está más viva que nunca. Los actores fueron más personajes que nunca. El autor, *Fernando Arrabal*, en la primera fila del teatro, a primera vista, más Jenio que nunca.

sábado, mayo 20, 2006

Suicidios, Montecarlo y Kafka

Que haya escritores en esto de la literatura es siempre problemático para la Vida. Eternamente ridícula, los ojos de los creadores miran más allá. Unos no ven nada, otros saludan al absurdo y se ríen de ella, y los dolientes, recordando a Schubert, se preguntan si alguna vez alguien ha escuchado una música alegre, porque ellos no.

La primera vez que vi un suicida bien visto, fue en la azotea del piso de mis abuelos, allá por Navidades. Yo estaba con mis letras y mis drogas bien ordenaditas y él vino, me miró con desprecio y me dio una nota. "¿Ha estado en Montecarlo alguna vez?", preguntó. Me dejó con la respuesta en la boca. El tipo era escritor y no era Hemingway. Y es que, vaya a saber por qué, todos los que suman palabras y restan adjetivos están locos de atar; unos suicidas, lo que yo le diga. ¿A quién se le ocurre escribir en estos tiempos? Dicen que Camus dijo que el suicida ignora que va a suicidarse, es decir, que el acto viene naciendo en el corazón de forma silenciosa, como una obra de arte. Y un buen (mal) día...

Hay muchos; los mejores, los melancólicos.

Alejandra Pizarnik, ante todo Pizarnik, la musa de los cuerpos blancos con chaquetones largos y mirada perdida, en algún lugar de Buenos Aires, "pero hace tanta soledad que las palabras se suicidan"... Pavese, con su bello verano en los bolsillos de los pantalones de pana, en una habitación del Hotel Roma de Turín durmiendo el premio literario por su libro con una señora de aspecto un tanto frío...

Keats, escribiendo "la Melancolía convive con la Belleza -la Belleza que debe morir-, y con la Alegría, que no cesa de llevarse las manos a los labios para decir adiós", y esperando con un té a que Julio Cortázar le escriba un libro... Storni (Alfonsina), caminando hacia un mar gris con el verso "un rayo a tiempo y se acabó la feria" rebotando en su cabecita azul... Y cómo no, Arthur Rimbaud (suicida, snob y traficante a los diecinueve) y Silvia Plath agarrados de la boca y mirando desde su mesa lejana cómo Pizarnik y Pavese entran del brazo en el bar donde ellos esperan; sorprendiendo a Keats y a Storni intercambiándose en la mesa del fondo miradas hiperbólicas, sonrisas de metáfora; pidiendo un vino picado al mesonero para compartir entre tres de dos.

Hay muchos; los mejores, los que lo intentaron y no lo consiguieron.

Maupassant, el más francés. Estaba en su habitación una noche, y según cuenta Vila-Matas (¡levántese del sillón!) en su *Bartleby* y compañía, intenta cerciorarse de su inmortalidad, y va y se pega un tiro en la cabeza. Su mayordomo corre a la habitación y encuentra a Maupassant riéndose de la inmortalidad y apoyando el cañón de la pistola en la sien, apretando de nuevo el gatillo. Maupassant no morirá, dejará de escribir (es lo mismo) e intentará abrirse la garganta con un cortaplumas de metal, sólo una ligera herida...A partir de aquí, el internado en una clínica, los ataques de violencia y los desayunos puntuales, a las ocho y cuarto, con su amigo El Horla.

¿Las causas? ¿De qué? ¿De la escritura o del suicidio? Le tenía que haber preguntado al tipo de la azotea. No me dio tiempo. Él y su nota estúpida. Hay quien cree que la justificación del acto está en la soledad, en la ambición de independencia del individuo en la sociedad, en el (des)amor, en el derrumbe de la confianza de uno, en la negación de la escritura, en la aspiración a volverse alguien para el otro, en el fracaso, desprecio, deseo, en la televisión basura... ¿A quién le importa?

Y viene a mi mente un muchacho especial, ¿cómo era? ¡K! ¡Este sí que fue El suicida! ¿Acaso alguien se estrelló con tanta ansia contra el papel en blanco? Todo un kamikaze. Ya veo su pluma, grabada con cucarachitas, remontar todos los cielos y caer sin compasión en el inicio de una frase que alarga hasta hacerla metamorfosear en chiste. La llena hasta los huesos de comas, subordinadas, austeridad y grises irónicos. Todo para que el lector se ahogue leyendo, pensando en ese invento tan tonto que es la vida. Lo de siempre, vamos: que los cómicos siempre fueron los mejores suicidas...

Pese a todo, en la vida no debe pesar nada. Y yo sigo con mis vicios ordenados; también tengo la nota. Con letra de suicida garabateó: "Usted, sí, usted, atienda: no fume tanto que el tabaco le va a matar. Ahora que lee mi nota, si puede, dígame a Chejov que tengo una buena historia, porque la vida da eso, historias. Mire: un hombre en Montecarlo gana un millón. Vuelve a su casa, se suicida". Pavadas.

miércoles, junio 28, 2006

Paralelo Sur

Desde el número 3 (Tercer Milenio) de la revista literaria Paralelo Sur, entrevisto a *Fernando Arrabal*.



¿Los premios literarios benefician al escritor o al promotor del premio?

FA: Los premios gordos son nefastos: raros son los escritores que no han sucumbido a ellos. Los menos perjudicados se han pasado de cinco a diez años sin escribir. Los más dañados perecieron en fiestas y presentaciones sin emborronar una página hasta la muerte. Los premios literarios son una lotería en el tubo de la risa. Nunca se sabe a quién van a beneficiar. Esta incertidumbre felizmente no reina en España. Están distribuidos con adelanto a dedo por financieros deslumbrantes y rancios personajes políticos. Suelen hacerlo en astracanadas divertidísimas. Las televisiones envían a sus mejores reporteros de las páginas del corazón. Los premios tienen una virtud: tranquilizan al comprador, como la etiqueta de una morcilla. Con la fecha hasta cuando hay que consumirlo. Los premios que reciben los lúcidos les causan aburrimiento. Valle Inclán terminó contando sábanas en su oficina romana. Y pensar que creyó que aquel nombramiento era un premio...

miércoles, julio 05, 2006

Las bestias



Henry James ya dijo que debía escribirse cada pasaje como si fuera destinado a un cuento. No hay otra manera de salir del paso e incluirlo todo, matizó. Y hay mucho de cuento en *Las bestias*, la segunda novela de Ronaldo Menéndez (La Habana, 1970). Aunque lo que hay en ella de relato y de Henry James, está escrito a su modo, por medio de un estilo literario propio que dota de modernidad a la novela y a la estructura policíaca y la hace avanzar, crecer, adecuarse al tiempo que vive.

Y es que la obra de Ronaldo Menéndez está asentada sobre tres pilares: *Alguien se va lamiendo todo* (Premio David de Cuba, 1990), *El derecho al pataleo de los ahorcados* (Premio Casa de las Américas de Cuba, 1997) y *De modo que esto es la muerte* (Lengua de Trapo, 2002); que son los tres libros de relatos que ha publicado. Ganador también del Premio Lengua de Trapo de Narrativa en 1999, con la novela *La piel de Inesa*, Ronaldo Menéndez nos escribe desde la sorpresa, el matiz, el entretenimiento, los símbolos, el argot, el personaje, la ironía, la búsqueda, y se vale de un minucioso oficio literario, utiliza las versiones indirectas y múltiples de la historia, el guión

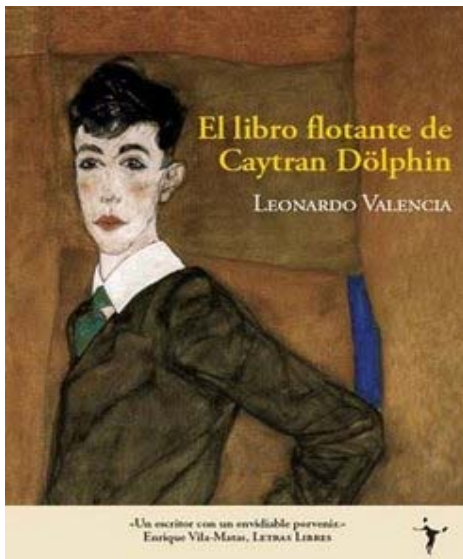
cinematográfico *in crescendo*, logrando en definitiva la superación del realismo...

El inicio de la novela (“¿Iban a matarlo? Súbitamente, su mundo se había estrechado tanto que no le cabía la menor duda”.) puede recordarnos a *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez. Pero si bien la novela se alimenta de ese arranque, las variaciones, de estilo y argumento, que el autor desarrolla a lo largo de la obra son tan ricas, que el inicio sólo nos servirá para situar la tensión de la narración (álgida en todo momento) más que para encontrar similitudes entre obras. Porque, como nos recuerda la editorial, *Las bestias* es la historia de un complot y la historia de la crianza de un cerdo en la bañera de una casa destartada. Y esas dos situaciones, que funcionan como un contrapunto extraño y “bestial” en la novela, van tejiendo la trama.

Es destacable, de forma especial, el juego de las versiones múltiples que se da a lo largo de la historia, la construcción de la novela barajando el guión de forma sorpresiva y el perfil con el que el autor viste a los personajes. Su prosa es directa, los diálogos están insertados en la narración dotando de continuidad a la narración. Su escritura es humorística, metafísica, violenta muchas veces, en beneficio de la historia en todo momento. Sin duda, esta novela que edita *Lengua de Trapo* reafirma a Ronaldo Menéndez como uno de los mejores escritores de su generación.

miércoles, julio 18, 2007

El libro flotante



Por diversas cuestiones regreso a Caytran. *El libro flotante de Caytran Dölpfin* es una obra de Leonardo Valencia (Ed. Funambulista), ya dimos cuenta de ella [en un post anterior](#). En ella, Iván Romano trae a la novela fragmentos de *Estuario*, la única y fragmentaria obra de Caytran, mientras nos cuenta la historia de su autor. Como no puede haber sólo una versión de un libro y como tampoco sabemos de la veracidad de Romano, [la web de El libro flotante](#) (www.libroflotante.net) permite crear nuevos textos (apócrifos) de *Estuario*. Estos son alguno de los auténticos (en hipótesis) que el lector puede encontrar en el libro:

Renaces, pero otra vez no hay cuerpo. El hermoso traje nuevo sólo tiene otros debajo: vidas pasadas.

La pregunta siempre la propone la parte inmóvil.

Qué lucha contra el tiempo la del animal invertebrado y de fango que abandonó la orilla y resiste al oscuro llamado de las aguas. El verdadero héroe, un gusano.

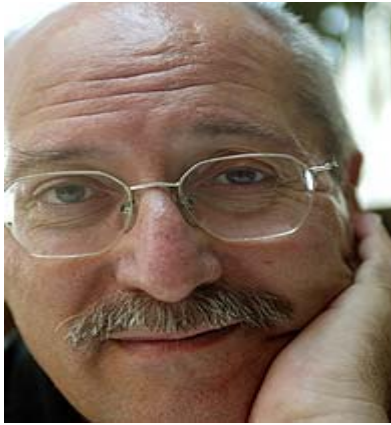
¿Qué sería del espanto sin los dioses?

¿Por qué importa tanto la realidad? Si todo se hundiera y apenas quedara flotando una máscara, se agarrarían a ella para sobrevivir y la llamarían realidad. Tendrían que ahogarse para dar con algún conocimiento.

jueves, agosto 24, 2006

Andreu Martín

Hace un tiempo *Andreu Martín* pudo contestarme ciertas preguntas, una entrevista que salió publicada en la revista de escritura creativa *Escribir y Publicar*. Ahora que ha caído en mis manos uno de sus libros, *Bellísimas personas*, y lo vuelvo a leer con interés añadido, he querido rescatar algunas de sus respuestas para este blog.



¿Por qué en su obra tiene habitualmente a Barcelona como escenario, qué le da la ciudad?

Para mí, Barcelona es la ciudad por excelencia, por antonomasia, simplemente porque nací en ella y porque siempre viví en ella. Es la ciudad que conozco. Durante mucho tiempo, pensé que todas las grandes ciudades eran iguales, y por tanto daba igual ambientar una novela en Barcelona que en París o en Los Ángeles. Más tarde aprendí que no, que cada rincón del mundo tiene su propio carácter y su propia dinámica, y me conformé con continuar hablando de aquello que conozco. Mi querida Barcelona. Querida, digo, aunque haya gente que presuponga que la odio porque siempre muestro su lado más oscuro. No: opino que, para reparar un coche que no funciona bien, hay que levantar el capó y enfrentarse a sus entrañas, por sucias y deterioradas que estén y desagradable que resulte. Quien ama su coche,

levanta el capó y mira y cuenta. Eso es lo que hago yo. Para que alguien repare las averías.

¿Prefiere transgredir o prefiere modelos literarios más formales?

Creo que soy muy formal. El hecho de trabajar en la literatura de género significa e implica aceptar unas reglas del juego y yo, como buen jugueteón (que no jugador), creo que el placer del juego está precisamente en el respeto de las reglas, no en la trasgresión. Muchas veces, los autores que se empeñan en crearse un estilo propio transgrediendo reglas me parecen fatuos y hasta ridículos. Siempre me ha parecido mucho más fácil transgredir las normas que seguirlas.

¿Qué importancia le da a la violencia en sus novelas?

Durante un tiempo, dije que empleaba la violencia como revulsivo, para ofender al lector, para rechazarla, para hacer que el lector abominara de ella. Hoy creo que, en aquel tiempo, yo no pensaba en el lector y me limitaba a expulsar de mí, escupir, vomitar, mis propios miedos, sin tener la menor consideración con el lector. Curiosamente, al mismo tiempo yo predicaba que toda novela debe tener en cuenta al lector, pero no era consecuente con mis propias palabras. Hoy, creo que no hay que tener tanto respeto por el lector y, en cambio, me parece que escribo teniéndolo mucho más en cuenta. ¿He dicho ya que soy muy contradictorio? Nunca consigo estar de acuerdo con lo que digo.

lunes, septembre 18, 2006

Entrevista a Houellebecq

Entrevista (sin vista) a Michel Houellebecq

La possibilité d'une île (Fayard) est le plus récent roman de l'écrivain français Michel Houellebecq. Cette oeuvre est le récit de la fin du monde et du nouvel être, du clonage, de l'évolution de l'espèce, de la condition humaine. Et encore plus. Parce que ce qui différencie Houellebecq du reste d'écrivains n'est pas le scandale, mais la qualité littéraire, sa façon d'approcher notre réalité la plus actuelle en essayant de sortir le lecteur de la lourdeur générale. Sa façon d'interpréter les faits contemporains avec une écriture concise, blessante. Son travail sur le personnage et sa manière de donner au roman une structure littéraire qui produit envie.

- Racontez-nous comment l'idée de *La possibilité d'une île* est surgie...
- Peut-il, le clonage faire en sorte que nous puissions nous améliorer?
- Comment est-il possible de combattre la création d'une "humanité artificielle, frivole, qui ne sera plus jamais sensible au sérieux ni à l'amour" ?

Peut le consumérisme finir par anéantir l'Occident?

- Quelle est la place pour l'amour dans le futur? Et pour la sociabilité?
- Comment expliqueriez-vous les révoltes civiles vécues en France ces derniers temps?

- Peut-on penser que vos romans sont liés entre eux, qu'ils sont complémentaires?
- La réaction à vos romans a-t-elle changé votre façon d'être ?
- Qu'est-ce la littérature pour vous?
- Que pensez-vous de vos personnages? Essayez-vous de les rendre réels?
- La meilleure méthode pour combattre le fondamentalisme est-il l'humour? Ou l'ironie?
- Quelle est la priorité de l'art?

Evidentemente, la falta de respuestas es proporcional al valor de la entrevista. Su silencio es lo más meritorio. Atiendan a los espacios en blanco de las respuestas, su potencia contenida... En cinco minutos parte en forma de mail a la isla de Houellebecq, todo es posible. En las preguntas me ayudó en su versión francesa *Nataly Villena*.

martes, octubre 24, 2006

Habitados

Ayer tuve la oportunidad de conversar sobre el oficio del escritor con *Juan José Millás*, con motivo de la presentación de su última novela *Laura y Julio* (Seix-Barral). Pese a lo agotador que debe ser atender durante el día entero a la prensa, a cada interrogador, ávido por conocer y desmembrar, defendió en nuestra conversación que “lo principal es el momento en el que uno está escribiendo, y no importa si se va a publicar, si se va a leer, si va a tener éxito, si vas a ganar dinero con ello, no, lo que importa es que tú te estás jugando la vida ahí, y todo lo demás si sucede, está bien que suceda, pero no es necesario.”

La esencia de la escritura debe ser eso: el disfrute, aspirar a la felicidad mediante el proceso propio de la escritura. La felicidad sería el resultado de “seguir a la naturaleza” (Platón). Y feliz y dichoso es el prólogo que ha mimado con su escritura honesta *Raúl Herrero* en *Malditos. La biblioteca olvidada*. Que diligentemente accediera a mi propuesta (¡y necesidad!), ha dado como resultado un texto bellissimo, profundo, definidor (su título afortunado es *Albures, “malditismo” y labios más dulces que la sangre*). Raúl Herrero es escritor y editor, pero sobre todo, es un escritor y un editor independiente y sabio. Sus letras son la apertura ideal de nuestra “sinfonía maldita”.

Precisamente, este viernes (confirmando y reafirmando la asistencia) presentará en la Casa del Llibre de Barcelona, a las 19.30 h, un nuevo volumen que ha editado su sello Libros del Innombrable, dentro de la colección *Thot*. El título: *Presencia viva de la Cábala*. Los autores del libro son *Federico González* y *Mireia Valls*. En el acto estarán Mireia Valls y Raúl Herrero. Hasta entonces, hasta que seamos escuchantes de la cábala habitada, seguiremos escribiendo, leyendo (sobre el escritorio *Corrección*, de Thomas Bernhard), disfrutando del proceso de la escritura, agradeciendo a *Lletra petita*, la revista que publica la Associació cultural Lletròpolis en Barcelona, la elección de mi cuento breve *Corolario* para la edición del mes de noviembre.

lunes, noviembre 27, 2006

Presente

Lourdes Aso Torralba, escritora, presentadora "maldita" y amiga, me remite la impresión del acto al que asistimos el sábado pasado, una presentación amabilísima. Para los amigos:

El pasado sábado día 25 de noviembre celebramos en Huesca la presentación del libro "Malditos, la biblioteca olvidada". Cuando concretamos con Iván Humanes la fecha para la presentación no tenía ni idea del libro que había escrito con Salvador Alario. Me gustan los riesgos y me lancé a la aventura sin plantearme nada más. Conforme me adentré en sus páginas descubrí el enorme trabajo que lleva detrás, la cantidad de horas robadas al sueño para cumplir el objetivo de terminarlo algún día... Pero sobre todo, lo que más me preocupaba era que fuésemos capaces de acercar ese ensayo al público. Podría haber estado escrito de una forma mucho más complicada y puedo asegurar que cuando uno coge uno de sus libros, cualquiera de ellos, siente la tentación de ir a las páginas de bibliografía consultada para saber de dónde han sacado la documentación y poder saber más de su contenido.

Así que nos citamos en una tarde lluviosa en Huesca, y en el Centro Cultural Raíces, donde tiene la sede Aveletra, la asociación de escritores, artistas, poetas de Huesca. La presentación resultó informal, desenfadada, amena y muy cercana al público asistente. Prueba de ello fue el interés que creó, las preguntas que hicieron y sorprendió que entre los asistentes hubiera conocimiento de los libros de los que hablamos. Prolongamos la presentación en un café de la ciudad, al que nos trasladamos muchos de los asistentes al acto para seguir hablando de literatura.

Un resumen de lo que quería transmitir el autor con el libro se recoge en la entrevista publicada en la contraportada del Diario del Alto Aragón del domingo 26 de noviembre, en el que deja claro por ejemplo que el Tarot puede ayudar a conocernos mejor o que hay que acercarse a todas estas doctrinas con el interés del conocimiento.

Desde Huesca, le agradecemos que haya sido aquí donde ha presentado un libro ameno, curioso y del que se puede aprender bastante. Esperemos que nunca vengan los hombres de negro a llevárselo o a quemarlo en las hogueras. Mi impresión sobre el desarrollo es más que satisfactorio, quizá porque mi idea es que los libros han de estar cerca de la gente. Y si son sus autores quienes pueden hacerlos más cercanos, eso ya no tiene precio posible.

martes, diciembre 05, 2006

La huida de E. D.

Desde aquel día, quién más quien menos, confía poco en Alejandro Dumas. Por su obra *Los tres mosqueteros*, por su imaginación o por su estilo (“le mot juste”), lo respetamos. Punto. Se ha dado a entender que en esta mina nos mueve un odio rotundo hacia él por dejar desprotegido a su personaje, pero no es así: es un rencor vago que en la bocamina mismo, o dentro de la jaula o mientras se está paleando se desvanece entre el carbón picado y las miradas oscuras. Pasa que el rasgo distintivo de esta mina es la literatura. Antes del hecho que nos ha marcado solamente había capas, pozos, rellenos, etc. Pero los mineros ahora (tras lo que sucedió un buen día) hablamos de las novelitas clásicas sin dificultad, procurando que el humo de las explosiones o el polvo del carbón, lo que por aquí se llama la pipá, no nos atragante la idea. Quizá lo más difícil de todo sea hacer entender al que no conoce nuestra historia la verdadera razón de todo.

- Perdonen, tenía la impresión que caminaba hacia el muro exterior -dijo una vez un tipo con melena francesa y camisa de preso.

Y claro, escuchar cómo alguien pica en la pared, temer luego la aparición, y que se asome la cabeza de este hombre en la mina, cayendo después de rodillas en la galería y mirándonos a todos como quien ve fantasmas, pues asusta. El personaje que apareció de un agujero un día hizo una reverencia y se rascó la cabeza. Después soltó un ¡oh! que chocó con unas cuantas paredes formando un eco francófilo y se puso a reír como un perturbado.

- ¿Qué hace aquí? ¿De dónde viene? -tuvo que preguntarle alguien.
- Llevo cinco años cavando hacia el muro... Le puse nombre a las piedras, veintidós mil cuatrocientas, veintidós mil -hablaba temblequeando.
- ¿Francés acaso? ¡Se presente! -le ordenó enfadado el capataz.
- Edmond Dantés, Conde de Montecristo.

Nosotros, en ese momento, cogimos el pico y trabajamos como si no hubiésemos visto a ese loco. Fue una ilusión nos dijimos, una ilusión. Pasamos a analizar las elecciones generales y la tienda que había montado en el pueblo la viuda de Iríbar. Pero el capataz ordenó parar, nos reprendió la ligereza. No nos quedó más remedio que invitarle a beber agua y compartir los panecillos de anís. Que había sido preso injustamente, contó. Refirió su historia: era marinero, con planes de casorio con Mercedes, pero su mejor amigo, Fernand, hizo que le apresaran una noche (también estaba enamorado de ella) y le llevasen a la cárcel de una isla desconocida. Y aunque la novela señale que él escapó de allí escondido en el saco donde debía ir un compañero de prisión, un viejo sabio, y que era lanzado al mar desde uno de los torreones por unos guardianes despistados, por el momento no había sido así. Nada de nada.

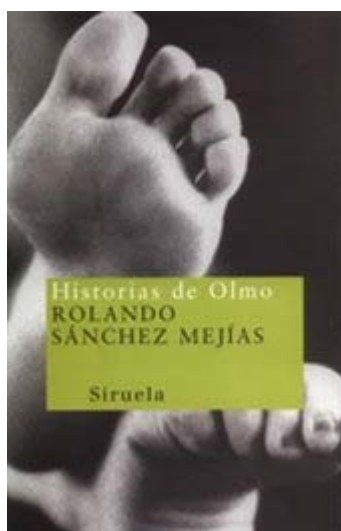
- Sigo cavando el túnel, Dumas me ha abandonado -gimoteaba.

Y aquí comenzó nuestro interés por Alejandro, Flaubert, Balzac y el comediógrafo Molière, la venganza y la lectura de folletines franceses. Porque claro, ¿quién no va a creer en el autor y en su historia cuando un día aparece negro de hollín el protagonista? Pero en el caso de Alejandro Dumas es un creer vago, porque fuimos nosotros y no Dumas, ni su pluma, ni la muerte de un sabio, ni un saco inventado... No, fuimos nosotros los que ayudamos a ese buen hombre. Con un barreno por aquí y otro por allá le abrimos vía, rompimos muro y escapó de su prisión de piedra.

martes, febrero 20, 2007

Olmo

Om o *aum* como unidad con lo supremo, Olmo como el *Om* hindú (o cubano) que es el intento de crear esa palabra que una con lo divino, esta vez con lo literario que se encuentra en el plano superior. Olmo como personaje y creación es trascendental pero también es fractal, repetición creciente, multiplicativa, cíclica de aquello que es lo inaprensible, el tránsito por la carretera perdida que muy pocos recorren, una visión diferente del camino. Teoría del conocimiento. Dice la contraportada: *¿Pariente secreto del Monsieur Teste de Valéry o del Odradek de Kafka? ¿O del Bobo cubano que filosofa mientras come un melón en el Parque Central? Historias de Olmo es una obra que debe repetirse, en la lectura y en la meditación, con humor, con el hueso literario afinado.*



Así:

Olmo se topa con un escritor que se jacta de no escribir. «¡Veinte años sin escribir!», rechina los dientes el escritor muy cerca de la cara de Olmo.

El escritor arranca un pedazo de papel, hace unos garabatos y se lo da a Olmo: «¡Esto es lo único que tendrán de mí!». El escritor enciende un cigarro y dice más calmado: «Deberían darme un premio por mi silencio». Fuma y susurra: «Pero yo no aceptaría el premio». Se queda observando el humo del cigarro: «O no iría a recogerlo».

Realismo nacional pertenece (in genere) a Historias de Olmo

Rolando Sánchez Mejías

miércoles, abril 25, 2007

Microteatro

FAGO

En el centro del escenario duerme en un sofá granate Le Conte. Viste con prendas rotas y sucias. Por la izquierda aparece el joven escritor Le Pene, habla por el móvil.

LE PENE (*Desconcertado*) ¿Cómo pudo comerse más ejemplares en la Diada? ¿Acaso no saben qué significa la c-u-l-t-u-r-a? Enjambre de piojos... ¡Que les corten la cabeza! (*LE CONTE Despierta y saca de su bolsillo un libro, empieza a comerse las hojas*) ¡No! ¡Ni se le ocurra! (*LE PENE apaga el móvil y le quita de las manos el libro a LE CONTE*). ¡Es usted un bárbaro!

LE CONTE (*Entre lloros*) Déme mi comida... Proust... todo Proust.

LE PENE. Mire lo que hago con su Proust (*se sienta en el suelo y comienza a leerlo*).

LE CONTE. ¡Le castigarán!

LE PENE. Mire, aquí aparece una magdalena... ¡Menudo símbolo fálico!

LE CONTE. (*Desesperado*) Esa página debe saber a gloria.

LE PENE. Debe tener cuidado con lo que ingiere.

LE CONTE. A gloria... a gloria... *Alia vorant, alia mandunt...*

LE PENE. Pues yo me cago en su comida y lo leo.

Pausa. Por la derecha entran varios carniceros, con delantal ensangrentado y cuchillo en mano. Forcejean con LE PENE hasta que le quitan el libro. Luego se lo llevan a rastras. LE CONTE contempla la escena sonriendo. Cuando se van, vuelve a dormir. Se escuchan gritos, el sonido de los cuchillos cortando la carne.

viernes, mayo 25, 2007

A. Jarry

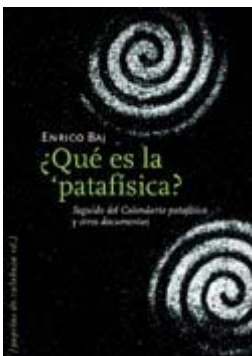
Como mañana marchó a París por una semana, y a esta página le faltaba ritmo 'patafísico, aquí va una polvosembrada monocopia de [Francisco Ide](#), Digitador Supremo del C'POCIEP (COLECTIVO 'PATAFISICO DE OBSERVACIÓN CREATIVA INDAGACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN PARALÓGICA).



Jarry en fuga polvosembrado

Francisco Ide

Y doy fe de una *fantastique* editorial-pepita (¡Pepitas de calabaza!) que acaba de publicar *¿Qué es la 'patafísica?*, de Enrico Baj.



[...] Para Baj, como veremos, la ´patafísica es anarquista, surreal, escandalosa, absurda y luddita, muy luddita. Es un ariete poderosísimo contra la ciencia, el robot consumidor y consumido, la masificación de la sociedad posindustrial, megaindustrial o industrial a secas. Y es por contra el triunfo de la imaginación frente al racionalismo economicista, el humor que desafía y desnuda al poder, la alegría de vivir pese a todo y contra todo. Es, pues, «un momento de resistencia del individuo contra toda forma de abuso de poder, de arrogancia» como el propio Baj la definió.

++*

Y más, antes de cabalgar los arrabales parisinos. FA dejó dicho en la presentación de su *Diccionario Pánico* (Libros del Innombrable): «Es grave que se hayan levantado voces contra los blog. He escrito una carta abierta al mayor novelista, por número de ejemplares vendidos, que existe, John Updike, que significa, más o menos, viva las tortilleras, que asistió a un congreso de editores y protestó, enfadadísimo contra los blog. El libro y el autor están santificados mientras que el blogista es un mártir cotidiano, un mártir pánico y efímero. Ya no tenemos historiadores sino generadores de historias y estos generadores son los blogistas. El sacrificio de mantener un blog es tan grande que muchos de ellos abandonan en este mundo de degradación moral en el cual éxito sólo está destinado a dos categorías de personas: los famosos y los ricos».

jueves, junio 28, 2007

Tigritud

La paciencia del tigre

A Manuel Lozano

Mirarse las zarpas y apoyar la cabeza en la hierba. Ver el caminar de Borges que es una incógnita. ¿Cómo abordar la literatura? Con calma, con la tranquilidad de un guerrero que ya no se prepara para batallas, pues ya las ha librado. El guerrero que ha sido derrotado y ha regresado a casa con sus pinturas de guerra, su melena y su lanza. Quedarse quieto y ser tigre en la hierba. Comprender: es la observación lo que vuelve a los demás barro. Barro que no sirve para crear, que ya no puede convertirse en Golem, barro deshauciado. Los pasos desaforados de la Pizarnik, el inteligente taconeo (vivo) de Bioy. Olga Orozco que regresa como Olga Orozco y le acaricia a uno la cabeza. En el horizonte las hordas literarias siguen encarnizando la llaga, sin responsabilidad, sin ningún criterio, una vez abandonado el libro. Se ocupan de otra cosa, los escritores de hoy se ocupan de otra cosa. Ni siquiera devorarlos estaría dentro del orden del día, no sería satisfactorio. La paciencia, el observar y dejar que las apariciones crezcan en uno y leer con calma, sin prisas. Reírse. ¿Alguien vio alguna vez la risa del tigre? Aspirar a ello.

martes, julio 31, 2007

101 convoca

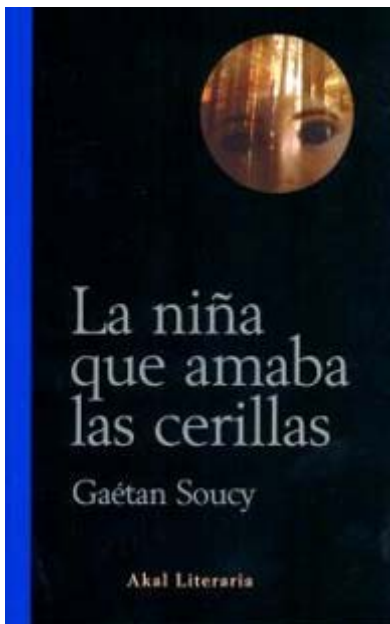
Con motivo de la publicación en el mes de octubre de una compilación de ilustraciones y textos bajo el título *101 coños*, se convoca a todas aquellas interesadas a una sesión de casting donde se evaluará y sopesará la posibilidad de fotografiar su "cueva íntima" para la portada de la obra. Las interesadas pueden ponerse en contacto en el mail cientoun@gmail.com. Carlos Maza Sernequet, Salvador Alario Bataller, Iván Humanes Bespín y Vanesa Domingo Montón son los autores de dicha recopilación. La mayoría de edad y la fotogenia son los únicos requisitos imprescindibles. Dicho "elemento" será tratado con respeto y afinado (si debe serlo ¡artísticamente!) por nuestra ilustradora Vanesa Domingo. La elegida podrá esconderse tras un seudónimo. Si la calidad lo permite podrían ser seleccionados varios para formar un collage general en la contraportada. La elección y sesión fotográfica se dará en el mes de septiembre en un lugar de la costa gerundense, aún por confirmar. *101 coños* es una obra original que aborda ciento una posibilidades eróticas y exóticas.

Adición del día 1 de agosto: No sería mala idea añadir una licenciatura en Filología, Teoría de la Literatura o Filosofía. La media de la carrera debería situarse en el notable. Eso le dará peso intelectual a la obra. Las matemáticas también podrían incluirse dentro del juego, de hecho el cálculo de la "variable íntima" podría darnos como resultado desvelar la totalidad del número Pi o el nombre de Dios. Como poco.

jueves, agosto 02, 2007

Niña que amaba

Acabar de leer *El niño con el pijama de rayas* (Literaturas.com publicó en el mes pasado una entrevista con John Boyne, su autor) fue regresar a *La niña que amaba las cerillas*, del canadiense Gaétan Soucy, con el uno por ciento de éxito y ventas que el niño de Boyne. La primera es una novela correcta, la narración avanza simple, y golpea un par de veces, no más. Cuando la amistad de los personajes se pone a prueba y vale la traición consentida, la narración gana interés. Pero ya está. Sobre todo está si uno ha leído la novela de Soucy y recuerda la niña de la novela (y a la vez recuerda que el niño no es un ser idiotizado y que la dicotomía ángel-demonio duerme en su inocencia).



Las primeras líneas del niño con el pijama de Boyne:

"Una tarde, Bruno llegó de la escuela y se llevó una sorpresa al ver que María, la criada de la familia -que siempre andaba cabizbaja y no solía levantar la vista de la alfombra-, estaba en su dormitorio sacando todas sus cosas del

armario y metiéndolas en cuatro grandes cajas de madera; incluso las pertenencias que él había escondido en el fondo del mueble, que eran suyas y de nadie más".

Las primeras de la niña con talante de escritora, en su diario, y sus cerillas:

"Mi hermano y yo tuvimos que hacernos cargo del Universo, pues una mañana sin avisar, poco antes del alba, papá entregó su espíritu. Sus despojos crispados en un dolor del que sólo quedaba la corteza, sus decretos de súbito convertidos en polvo, todo eso yacía allí en el cuarto desde el cual papá todavía la víspera nos ordenaba todo. Mi hermano y yo necesitábamos órdenes para no borrarnos por trozos, era nuestro mortero. Sin papá nada sabíamos hacer. Apenas podíamos vacilar, existir, temer, sufrir".

Es evidente que la niña de Soucy se comería al niño. Aunque creo que lo que más molesta es la contraportada de *El niño con el pijama de rayas*. El editor recomienda la lectura para niños mayores de trece años. Y uno no sabe si camina por un libro infantil o por un libro con pretensión de sencillez que ha sido vendido de forma cándida para todos los públicos (como si el público no tan infantil -¡13 años!- tuviera que guiarse por novelas "marcadas").

martes, septiembre 25, 2007

Ars Magna

Los enterradores de nuestra ciudad construyen panteones gigantescos. Es habitual que las enciclopedias lo citen y remarquen nuestra costumbre como un acontecimiento de primer orden. Y no se tiene cuenta la escala social, ni la reputación que haya conseguido el fallecido en vida: las leyes que rigen para atribuir la propiedad del panteón son las que el propio azar maneja.

El sorteo suele celebrarse con tiempo suficiente. Así, cuando el elegido nace, los enterradores ya han acabado la obra. Es antes, en el momento en que se está gestando el número 1.403 (si suponemos que ha sido el ganador), cuando los encargados dan las listas de materiales que esclavizan a los obreros durante días. Los estudiosos no adivinan el motivo que generó esa costumbre. Están más preocupados por servir a la monarquía y tenernos bien divididos, cada uno realizando el trabajo para el que nacimos, que en adivinar nuestros orígenes...

Esperamos el día del fallecimiento. Intentamos, eso sí, que no tenga conocimiento. Nunca se le dice "para ti este panteón". Sospechan. Pero disimulamos el conocer su destino. En nuestras normas está penado revelar el futuro (matar también) y se le evita ese trance. Cuando muere, lo llevamos al monumento. En cortejo fúnebre y lamentado, caminamos en fila india. Rezamos por él. Se le llora. Y esperamos. Siempre nos ha fascinado la destrucción. En realidad somos un pueblo violento y despiadado, lleno de odio. Y hasta que el pie del hombre no vapulea con una patada el panteón que hemos construido, pasamos las horas impacientes y pensando en el próximo sorteo.

viernes, septiembre 21, 2007

Interliteraral

El escritor que no esté en la Red no será.

Jaén abrió ayer las puertas al *I Encuentro de literatura digital* y para ello se valió de ponentes que le dieron la vuelta, jugaron y ahondaron en el significado preciso (o dichosamente impreciso y amplio) de la literatura digital. **Santiago Roncagliolo** inauguró el encuentro con su *Historia sobre un blog*. La doctora **Laura Borrás** continuó por las sendas poco conocidas de lo digital, de la literatura digital (que no es lo mismo que digitalizada) que se está creando desde aquí, la que nos llega (los premios *Ciutat de Vinarós* de literatura digital son electrónica fresca), la que será. Fernando R. Ortega, Nacho Fernández y David González caminaron los pasos del nacimiento de las webs literarias y los editores digitales. Cómo no, **Vicente Luis Mora** aportó su dosis pangéica, necesaria para comprender los movimientos actuales, el más allá de la posmodernidad. Ahora, en este momento, la mesa está preparada para **Jaime Rodríguez**, el jefe de redacción de la impresionante revista *Quimera* en su nueva etapa. Varios ejemplares circulan por aquí, joyas literarias. El encuentro continúa, la acogida de la organización y de Jaén es inusual. Perfecta, cálida, calculada, mimada... Pocas veces se ve este trato para los bloggers, lectores y revistas digitales.

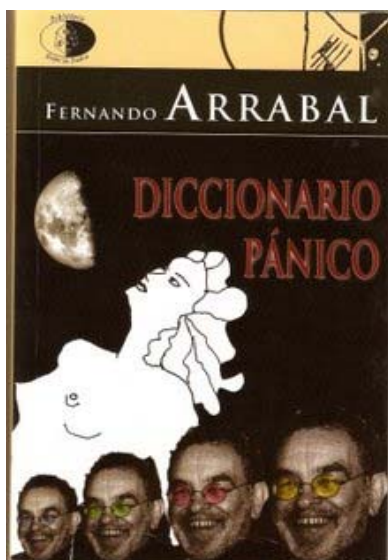
Alicia Álvarez Palomino está recogiendo en directo, con una perfección impecable, cada segundo del acontecimiento en la web *Noticiascadadía*. Ayer pude compartir un *Blog and Coffee* con Javier Celaya. El resultado y desarrollo, escrito por Alicia, puede encontrarse [aquí](#). **Elena Lisón**, directora general de Leggio, analizará también en breve, en una interesante conferencia, los derechos del autor en Internet, copyleft y los creative commons...

viernes, octubre 05, 2007

Diccionario Pánico

Diccionario Pánico, de *Fernando Arrabal*

Libros del Innombrable



Quien haya seguido las colaboraciones dominicales de *Fernando Arrabal* habrá tenido acceso al universo de Arrabal en esencia pura. Esas definiciones, jaculatorias y “arrabalescos” que se han venido publicando, se han recogido en buen número en el *Diccionario Pánico* que edita Libros del Innombrable, con prólogo (a la primera edición) de *Emilio Pascual* y también de su editor, *Raúl Herrero*.

Este nuevo *Diccionario Pánico* tiene como antecedente otro anterior bajo el sello *Ediciones de escritores españoles extranjeros*, en 1998 y con edición de *Polluz Hernández*, y que recogía una tercera parte de los términos incluidos en la nueva edición. Precisamente, el carácter de obra hacia el futuro, en creación permanente, es uno de los rasgos de este Diccionario, que se abre como lugar de encuentro con el lector, sabiduría, y broma (no es menos

significativo que al definir "Diccionario", el autor se recree en la aparición del humor en el *Diccionario de la Academia Francesa*). Lo que ha fascinado a Arrabal y actúa como motor de su obra aparece en sus páginas: el ajedrez (Kamsky es el mejor ajedrecista vivo), Mandelbrot ("su cerebro sigue estando en gracia como un arrabal junto al cielo."), Houlebecq, Perelman, Kundera, la Liga de los Poetas, Duchamp, la Patafísica, Fando y Lis, su Teatro y sus "teatristas", Benjamin Ivry, la genialidad, el fanatismo, etc. Temas que reaparecen y se retoman, se afinan y dan continuidad a la idea, que es movimiento.

Milan Kundera ha definido con brillantez ese universo: "un mundo fantástico que no se parece a nada conocido o imaginado; el grado de su desemejanza alcanza el límite de lo concebible: sólo se asemeja a sí mismo." En sus definiciones, como en su obra, Arrabal es capaz no sólo de improvisar y apresar una nota musical (que es nota literaria) desde lo más recóndito de la espontaneidad (oculto a la vista y a lo evidente, reservado sólo para genios), sino que además la hace sonar inteligente y única y le procura una condición total, de conocimiento total; se procura una nota literaria que es esférica en cuanto a su perfección y extrañeza en cuanto a su esencia.

Es inconcebible resumir o apresar en lo mínimo el sentido y objeto del Diccionario; cada acepción forma parte del universo del autor y da pista (o insinúa) la senda hacia la comprensión de su obra. Arrabal sin su *Diccionario Pánico* no sería Arrabal. Como se apunta en el prólogo: "Podríamos afirmar que el *Diccionario Pánico* (y patafísico) constituye una superficie límpida y espejada en la que Arrabal se contempla para devolvernos su reflejo". Esta cuidada edición de Libros del Innombrable, además del Diccionario incorpora un nutritivo apéndice, donde se dan cita durante unas cien páginas los incisivos arrabalescos y jaculatorias (eyaculaciones, del latín "jaculari") del autor.

Es posible que el Diccionario guarde su motivo secreto, la fórmula que sea génesis y movimiento del "Cosmos Arrabal".

Es posible que lo más cercano a ello sea la definición del pánico del Tercer Milenio, allí se dan los nuevos fundamentos del hombre pánico (y del Diccionario): “Soy medio patafísico, medio matemático, medio superdotado, medio surrealista, medio ajedrecista, medio pánico, medio loco y además todo revuelto en plena confusión. [μ “(1/2+1/2+1/2)²]. Lo único que siento: no ser otro). Eso sí, como vemos en una de sus jaculatorias, la originalidad de su obra no se puede capturar: “Que el pánico no existió nunca lo corroboran los egregios cuando plagian lo que creen que es.”



Iván Humanes Bespin

Sobre el autor

Nacido en Barcelona (España) en 1976. Se licenció en Derecho por la Universidad de Barcelona, comenzó y abandonó la carrera de Filosofía. Ganó el XVI Premio de narraciones cortas "Ciudad de Jerez" (2003) y el XIII Premio "El Fungible" (Alcobendas, 2004). Durante estos años ha obtenido otras menciones y ganado otros premios en varios certámenes de

narrativa corta. Ha participado en obras colectivas (*Así escribo mi ciudad*, 32 maneras de escribir un viaje, Grafein Ed.; *Poesía Española Contemporánea*, Nueva Poesía Hispanoamericana, Lord Byron Ed., etc.).

Es colaborador de la revista *Escribir y Publicar* y redactor en Barcelona del sitio electrónico *Literaturas.com*, para los que ha realizado entrevistas a los escritores Martin Amis, Jane Harris, Andreu Martín, Fernando Arrabal, Guillermo Martínez, László Krasznahorkai, Peter Stamm, Agustín Fernández Mallo, Stephan Audeguy, entre otros. Algunos de sus relatos también pueden leerse en *Margencero*, en *Ariadna RC*, en la lista *Mizares* (ya desaparecida), en *Los Noveles*, etc. y en las revistas *Atenea* o *Amalgama*.

Corresponsal en Barcelona para el programa radial argentino *El oro de los tigres* (<http://www.elorodelostigres.com.ar/>), en 2005 publicó el libro *La memoria del laberinto* (Biblioteca CyH), que consta de diecinueve relatos cortos, y en 2006 el ensayo *Malditos. La biblioteca olvidada* (Grafein Ed.), del que es coautor.

Su sitio en la red es <http://ivanhumanes.blogspot.com>